

CONVENTO DE NTRA. SRA. DEL CARMEN DE TOLEDO

Por la transcripción documental

MARIO ARELLANO GARCÍA
Numerario

Archivo de papeles curiosos que el padre maestro fray Pedro de Quesada Canariense, de la orden de nuestra señora del Carmen de la regular observancia, junto en Roma el año de MDCXXXV a petición del muy reverendo padre fray Francisco de Santa María, carmelita descalzo y general historiador de la orden.

Escudo de la orden.

Del convento de nuestra señora del Carmen de Toledo.

Teniendo yo noticia que el muy reverendo padre maestro fray Benito Román, prior del convento de nuestra señora del Carmen de Toledo había hecho una relación de aquel convento, dando razón de su fundación y progresos y otras cosas hasta nuestros días, le pedí se sirviera de darme una copia de aquella relación y habiéndomela prometido me la envió a 22 de agosto de este presente año de MDCXXXV que a la letra es como se sigue:

Toledo imperial ciudad de España, corte y silla real de los más esclarecidos reyes godos; de quien hace mención bien singular Tito Livio, Ptolomeo y Plinio poniéndola en la citerior Tarraconense y en la provincia Carpetania; cabeza de las Españas en lenguaje de los historiadores tiene su sitió muy conjunto al medio o centro de las Españas, casi igualmente distante de su circunferencia; su asiento sobre una peña y cerro tan enriscado que admira tanta población en tanta estrechura de sitio de donde en sus fundamentos se colige tan venerable ancianidad, que casi [...], o su mejor noticia se precede unas por conjeturas, que con evidencia notoria ha sido ilustre en las armas, célebre en los ingenios, copiada en sus frutos, celebrada en las márgenes de las aguas de su río, inexpugnable por naturaleza; pero lo que más la hace insigne y la ilustra sobremanera es haberse anticipado tanto a seguir la santa religión católica, sujetando la indómita cerviz de sus ciudadanos al yugo suave de la fe y del cual puede afirmar que en esto fue de las primeras ciudades del mundo, esto consta por haber sido de las primeras de España que la recibieron y España después de Judea, Galilea y

Samaria, la primera provincia del universo que la abrazó y en esta parte de haber recibido la fe, esta notabilísima ciudad, tiene gran parte la religión Carmelitana, si, después de Santiago, no decimos el todo, pues un hijo de su familia, que fue Marco Julio Elpidio, discípulo de San Pedro, religioso carmelita y compañero de Santiago en su venida a España, le consagró este divino apóstol en primer obispo de Toledo; donde (o grandeza singular) dedicó iglesia a la emperatriz de los cielos, la soberana María, estando esta divina Señora aún en carne mortal en este mundo, así lo afirma Julián Pérez arcipreste de Santa Justa en su Crónica número [...], por estas palabras *Elpidius sti. Jacobi discipulus primus toletanorum apostolus de Sto. Jacobo Toletio redictus edificavit sacrarium Toleti beate Marie virgini ad hec venenti* ², de donde se nota que desde este tiempo se celebró en Toledo y en España fiesta a la Purísima Concepción de María santísima señora nuestra, así lo dice Flavio Dextro año 308. a *Jacobi predicatione celebrato in Hispania futum immaculata, et illibata conceptionis Dei genitricis Maria*, donde se colige la mucha antigüedad que tiene el celebrarse esta festividad en la religión del Carmen; y que San Elpidio fuese el primer arzobispo de Toledo consta claro de testimonios de autores antiquísimos Flavio Dextro hablando de los obispos que Santiago crió en España el año de 39 después de la muerte de Cristo dice así.

Stus. Jacobus creavit et alios episcopos, Basilium, qui prius fuit Cartaginensis presul Eugenius valentia, Agathadurus Tarraconensis, Elpidius Toletanus, esto mismo tiene Luiprando en sus adversarios, donde dice *Stus. Marcus, Julianus, Elpidius Sti. Jacobi discipulus primus, episcopus Toletanus* de los mismos lo justifica el doctor Salazar de Mendoza canónigo de la santa iglesia de Toledo ² en la prefación a la vida del Ilmo. Sr. cardenal don Pedro González de Mendoza, donde confiesa que es fraile carmelita, lo mismo tiene y afirma el padre Portocarrero jesuita en el lugar citado, y en estos días afirma el reverendo y doctísimo padre fray Pedro de Urbina, comisario general de España de la orden de San Francisco en las conclusiones que presidió por la provincia de Castilla, en el capítulo general, que se celebró en el convento real de San Juan de los Reyes de la dicha orden en la ciudad de Toledo, el año de [1]633, las cuales dichas conclusiones dedicó a la

¹ JULIÁN PÉREZ referido del padre Portocarrero, jesuita, en la vida de San Ildefonso, cap. 8, fol. 21.

² DOCTOR SALAZAR DE MENDONZA en el prólogo de la vida del cardenal Mendoza y lo tomó Flavio Dextro XI.36.

santa iglesia de la dicha ciudad, puso en ellas sus armas y en la orla sus patronos santos y de los arzobispos que ha tenido esta santa iglesia, los que cupieron para el adorno de la dicha orla y en la tarjeta de San Elpidio dice desta manera *Stus Elpidius martyr discipulus Sti. Jacobi, primus episcopus Toletanus*, y últimamente lo afirma el reverendo padre maestro fray Cristóbal de Granados, predicador mayor del convento de la santísima Trinidad de Toledo, en su sermón que predicó este año de [1]633, día de San Urbán a 25 de mayo, que es el día que esta Imperial ciudad se ganó a los moros, predicóla entre los dos coros en presencia de los ilustrísimos cabildos de la santa iglesia y la ciudad donde prueba como San Elpidio fue religioso carmelita, anda el sermón impreso, y como este santo fue religioso carmelita desde el tiempo de los apóstoles fundó en esta insigne ciudad convento de religiosos carmelitas y de monjas de la misma orden, todo esto consta de un testimonio muy célebre de Ilipando diácono preferido de Rodrigo Caro en el convento de Dextro en el año 302; y es sacado de unos papeles que se guardan en la librería de la casa profesa de la compañía de Jesús de la ciudad de Toledo, donde dice Luitprando *Stus Elpidius, quina Stus Jacobus prafuit toletanorum primum pontificem, Carmelitanus monachus fuit, et imprima Petri contiona conversus ad fiden cum sociis multis venit in Hispaniam, et Toleti fundavit monasterium virginum, et monachorum, ubi post fuit Agaliense, y antes de estas palabras habia dicho Luitprando, suat, qui pul... (qued et...) sanctam Leocadiam monacharo fuisse ordinis carmelitani; que no monachi carmelitani ad fiden Christus conversi in Hispaniam intutensit, ex quibus fuit Stus. Elpidius primus toletanus presul a Sto. Jacobo institutus*, este testimonio dice muchas cosas, lo primero que Luitprando lo tomó de otros historiadores antiguos, lo segundo, que Santa Leocadia fue monja carmelita, lo tercero que San Elpidio fue el primer arzobispo de Toledo, lo cuarto (y muy singular) que este santo con sus compañeros desde el tiempo de los apóstoles introdujo el estado monacal en España y desde ese tiempo dio conventos de la orden del Carmen, con singular gloria suyas esta Imperial ciudad.

Estos conventos, como todas las cosas, padecieron su ruina a manos del tiempo después del rey Atanagildo, que comenzó a reinar año de 599 edificó un convento o monasterio de la orden de San Benito en honor de San Julián mártir, que padeció en Armenia, así lo dice Máximo César augustano, autor antiquísimo en su Cronicón de la orden de San Benito, y tan antiguo, que floreció por los tiempos deste santo patriarca, dice pues Máximo *Athanagildo rex in planitia suburbis toletani edificavit monasterium ordinis Sti. Benedicti in honorem Sti. Ju-*

liani martyris apud Armenusu posti; dictam Agaliensi ob Agallen villula propinqua; donde se repara lo que dice el padre Portocarrero en el lugar citado, que este convento mudó después el título y se llamó San Cosme y San Damián, y juntamente la religión, porque era de antes de frailes carmelitas y no falta quien diga, que el apellido de San Julián era de San Elpidio, porque el santo se llamaba Marco Julio Elpidio, pero lo más que ponderó aquí es que el rey Atanagildo, que dice Máximo que fundó este monasterio, reinaba por los años de 554, que desde que San Elpidio edificó el primer monasterio hasta la fundación del segundo hubo más de quinientos años, tiempo muy bastante para ruina de muy soberbios edificios y, especialmente con las persecuciones que los emperadores romanos hacían contra la iglesia. No obstante que me persuado que habían quedado algunas ruinas del monasterio primero que edificó San Elpidio, coligiése claramente de este testimonio de Luitprando porque decir que fundó monasterio de religiosos, donde después fue agaliense, da a entender que hubieren quedado allí algunos fundamentos que sirvieránse para edificar el segundo.

Desde la antigüedad de estos tiempos hasta los años MLXXV no hallo memoria cierta de religiosos de nuestra orden en esta ciudad, pero tengo por cierto que volvieron a edificar de nuevo y segunda vez de este tiempo, que fundaron antes de la cautividad de Toledo, que vivieron en el mismo sitio que hoy tienen, como lo afirma el reverendo padre maestro Granados en la dedicatoria que hace del sermón citado a la Imperial ciudad de Toledo alegando a Julián Pérez, donde hablando de la antigüedad de los linajes de Toledo, llegando a los Portocarreros dice así: *«los Portocarreros se hallaban también en Toledo, cuando se ganó y, se mostraron valientes caballeros son originarios desta ciudad y, eran patronos entonces de la iglesia de Santa Leocadia, que fundó el rey godo Sisiberto y, de la de Santa María del Alficen, donde estuvo la catedral y ahora el convento de los padres carmelitas calzados, los cuales antes de la cautividad de Toledo vivieron también allí»*; de donde saco que en la partida de Toledo los religiosos carmelitas fueron echados de su convento y se pasaron al de San Servando de donde volvieron a este convento que hoy tienen, todo esto fundó más en un discurso desta manera, el rey don Alonso el sexto de León, y tercero de Castilla, hijo del rey don Fernando el Magno, comenzó a reinar por muerte de su hermano el rey don Sancho el Valiente, que murió sobre el cerco de Zamora, año de MLXXIII, y ganó a Toledo año de MLXXXV este rey dio a los religiosos del Carmen la casa y convento que tienen hoy y en que viven, se la dio el rey don Alonso que ganó a Toledo, lo afirma el maestro Pedro Sánchez racionero de la santa iglesia de Toledo en su

historia, que intitula moral y philosophica. Lo cual dice él la escribió en lo maduro de su edad, después de haber escrito otros libros y revisto y visto muchas antigüedades; en la 3 p. en la vida de Rómulo y Remo, cap. 7 tratando de los monasterios de esta ciudad de Toledo dice así *«este monasterio (el Carmen) es el más antiguo que se fundó en Toledo el rey don Alonso, que ganó a Toledo, dio a los monjes de San Servando esta casa que antes se llamaba Santa Maria de Alficen, donde estuvieron hasta el año de MDI siendo claustrales; y porque no quisieron ser observantes, fueron echados de este monasterio por los Reyes Católicos, y se dio a las monjas de Santa Fe; y en él estuvieron dos años, hasta que los frailes trujeron ejecutoriales de Roma, para que les volviesen su casa, en la cual estuvieron sin recibir la observancia hasta el año de MDXXX que fueron reformados por diligencia de fray Pedro, provincial de Tolosa»* hasta aquí son palabras de este autor, de las cuales se colige primero claramente. que los monjes de San Servando y los que hoy pertenecen a este convento son todos de una misma orden y regla, que eso es lo que dicen las palabras, lo segundo se colige que había mucho antes frailes del Carmen en el monasterio de San Servando, porque el rey don Alonso, que les dio este convento que hoy tienen, en su reinado no dice que los trajo de otra parte sino que a los que allí estaban les dio esta casa, que hoy tiene todo lo cual se confiere claramente en un argumento en materia de historia bien claro al parecer, porque este convento tiene hoy guardados en su archivo (como luego diré) escrituras de donaciones de casi 400 años de antigüedad, hechas a los frailes de nuestra señora del Carmen, pues en poco más de cien años que quedan desde que el rey don Alonso les hizo donación de esta casa a los monjes de San Servando, no es creible que hubiese de ser de otra orden (como algún autor quiso decir que eran Benitos) y que en este poco tiempo los había de poner el rey y luego acabarse y luego entrar religiosos carmelitas, lo cierto y verdadero es que los monjes de San Servando eran religiosos carmelitas, a quien el rey don Alonso hizo donación de esta casa, y perseveran hoy en ella, guarda este convento en su archivo una carta original de la reina doña Isabel en que manda se le vuelva esta casa a los frailes de nuestra señora del Carmen y, una cédula del rey don Fernando el católico y de la dicha reina doña Isabel en que manda lo mismo, de lo uno y de lo otro comete la ejecución el devoto padre prior de la Sisle, para les haga volver esta casa y convento.

La iglesia que tiene este convento (aunque remozada de mejor fábrica) fue una de las siete mozárabes que tuvieron los cristianos en Toledo, en tiempo de la cautividad, así lo testifican el doctor Salazar de Mendoza en el lugar arriba citado (fol. 7) y el doctor Francisco de

Pisa en la Historia de Toledo, en muchas partes, especialmente en el libro 3 cap. 14 y 21 donde no sólo dice que fue iglesia mozárabe, sino que en ella estuvo la iglesia y silla arzobispal en el tiempo de la cautividad y, que en ella perseveró siempre el culto divino, que es grandeza bien singular.

Supuesta la verdad por fundamento si que esta iglesia de nuestra señora del Carmen fue mozárabe y, que en ella hubo siempre culto divino, bajemos ahora a tratar de las imágenes de devoción que hoy consta contemplado hay de tiempo inmemorial de muy singular devoción, una de Cristo y otra de su madre santísima, de esta santa imagen diré primero está hoy situada (y estuvo siempre) en una capilla debajo del coro; su pintura es antiquísima y aunque se ha arruinado en estos tiempos el retablo y despojo de la imagen, pero en nada tocó el rostro porque preservada con la patina de su antigüedad esta imagen se llama la de la Soterraña y en [...] se llamaba del Alficen y, con este título la nombran los antiguos escritores de Toledo y es tradición que a ella concurrían gran número de gente por los muchos milagros y maravillas que nuestro señor obraba por medio de su santísima madre ³ en los que se encomendaban a esta señora visitando esta santa imagen, ciertas maravillas que obraba Dios por medio de esta santa imagen, hace mención en bula o carta de hermandad en pergamino por estas palabras *«Nos fray Diego de San Juan de la Palma, doctor en santa Teología e vicario general en las regiones de Castilla de la orden de santa María del Carmen e prior del encuentro de Toledo de la dicha orden, e viendo e sabiendo los muchos milagros e maravillas que nuestro señor Dios hace de cada un día por ruego de la virgen santa María en la capilla que está situada en el dicho monasterio y atitulada de la virgen santa María de la Soterraña, así de hombres como en mujeres, e en criaturas, sanándolas de muchas enfermedades, de los peligros, e trabajos, e sanando sus bestias e animalitos e guadando las heredades, de aquellos que a la santa virgen se encomiendan devotamente»*, hasta aquí son palabras de este libro, o carta de hermandad dada por el dicho padre vicario general a los hermanos y bienhechores de nuestra orden y capilla en virtud de una Bula concedida a la dicha orden por la congregación de cardenales, su data en Roma, año del nacimiento de nuestro Salvador MCCCXLVII que presentaron ante el señor vicario general el honrado y sabio varón (palabras son de la Bula) Juan Alfonso, bachi-

³ Alficen. Arabibus, quedixin feriori porta et. Tamaio in motis ad cronicón Luitprando, p. 60.

ller, y si otro que fuere canónigo en la iglesia de Toledo y, vicario general en todo el arzobispado, en seis días del mes de noviembre año de MCCCCXLVIII. la cual Bula en favor de las gracias y privilegios concedidos a la dicha capilla está originalmente en el archivo del dicho convento.

Hay otra imagen de Cristo nuestro redentor de singularísima hechura y arte, es grande, como un hombre de buena estatura antes mayor que media, es imagen de Cristo vivo en la Cruz, con las agonías de la muerte, muy milagrosa y de mucha devoción en esta ciudad de Toledo [...] hallaron esta santa imagen o se descubrió por los años de MDXIV en una viga en que estaba clavada la cruz que atravesaba el arco toral de la capilla mayor de la iglesia vieja y, cuando se derribó para hacerla de nuevo, descubrieron esta pia tan preciosa y supusieron esto que dejamos dicho, que esta iglesia fue mozarabe, y en ella perseveró siempre el culto divino, aún en la cautividad de esta ciudad; se puso esta imagen en antigüedad de tiempo inmemorial de más de mil y tantos años por los reparos que he dicho, esta imagen de Cristo nuestro redentor está hoy colocada en una capilla de muy buena y suntuosa fábrica, ha obrado nuestro señor por medio de esta santa imagen muchos milagros y, es la devoción como he dicho de esta ciudad y su tierra con gran concurso de los fieles, especialmente los viernes de Cuaresma que es muy frecuentada su capilla y, los demás de todo el año.

Es este convento de nuestra Señora del Carmen de la observancia de Toledo, insigne por su fábrica, así de templo como lo demás del convento de su observancia, mucha continuación de coro, asistencia de oración mental con varios ejercicios de penitencia, así en los religiosos como en personas seglar, quedándose a él en congregación especial, como diré después [...] echada religiosos de ordinario.

Su fundación y sitio está sobre la ribera del río Tajo, cerca del célebre artificio de Juanelo y la famosa puerta de Alcántara, su edificio como digo es insigne especialmente el templo, cuya capilla mayor teniendo sus cimientos a la parte del río sube con tanta altura que espanta el mirarla así desde lo alto, como desde lo bajo, tiene uno de los muchos entierros que se hallan puestos a la fábrica, debajo de la capilla mayor, son patronos desta capilla los Ilmos. Sres. condes de Fuensalida, de la nobilísima casa de Ayala, como parece por los bultos de singular hermosura que [...] de alabastro a los dos lados de la dicha capilla y, sus letreros en que se ven la nobleza de sus ascendientes. Otras capillas hay en este templo y convento con patronos de muy conocida nobleza, déjolos por no alargar este tratado.

Tiene este convento un privilegio del rey don Juan que por cómputo de los tiempos va a ser el segundo, su fecha en la ciudad de Segovia a 23 de agosto de 1407, que fue el primero desta [...], deste privilegio se hace donación de mil y quinientos maravedís de la moneda vieja (palabras son del privilegio) en cada un año en las alcabalas del vino de la ciudad de Toledo, por razón y fundación de una capellanía que fundó en el dicho convento por su alma y la de su padre el Sr. rey don Enrique, este privilegio está en el archivo del dicho convento y comienza *«En el nombre de Dios Padre et Hijo e Spiritu Santo»*.

Tiene otro privilegio este convento del mismo rey que comienza *In Dei nomine. Amen. Sepan quantos*, su fecha 15 de enero de 1410, en este privilegio nos manda dar cuatrocientos maravedís perpetuamente. En el libro de las memorias de este convento, que está en pergamino y, se guarda en su archivo, en el capítulo sexto dice de esta manera *«Item se dicen dos aniversarios que se decían en la iglesia mayor, y después que vino la observancia se dicen dentro en el monasterio del Carmen en dos días en temporadas de año por el rey don Enrique el viejo en 29 días del mes de mayo, el uno y el otro en miércoles de las cuatro temporadas en el adviento, da de limosna la iglesia mayor por estos oficios cuatrocientos maravedís en el, refitor»*, hasta aquí es este capítulo.

Tiene este convento escrituras muy antiguas de donaciones, para que por ellas se colija su antigüedad, están escritas en pergamino, una de estas escrituras tiene su fecha en 4 días de abril era de 1357, otra es más antigua su fecha en Toledo a 9 días de noviembre de 1292, de suerte que tiene esta donación y escritura de antigüedad 345 años y supone de muy antiguo la escritura, la devoción que se tenía en los frailes de nuestra señora del Carmen, que para suponer esta antigüedad en la devoción había menester haber pasado algunos años de donde se colije la mucha antigüedad de este convento y se reafirma lo que dejamos dicho, de que están en él los religiosos de nuestra señora del Carmen desde el tiempo del rey don Alonso el VI que ganó a Toledo.

CATALOGO DE ALGUNOS HIJOS DE ESTE CONVENTO

Ha tenido y tiene este convento hijos muy ilustres en virtud, santidad y de todo y de los antiguos tengo poca noticia, y así se lo diré de los de nuestros tiempos. Floreció mucho en virtud y letras el muy Rvdo. Padre Mtro. fray BARTOLOME SANCHEZ, hijo de este convento, su profesión fue año de 1553 como consta del libro de las profesiones, fol. 4, fue este insigne maestro catedrático en Salamanca, con

cincuenta años tuvo cátedra en propiedad, jubilose en ella, fue decano de la facultad de Teología, vicescanciller, ejerciendo el oficio muchas veces. fue obrero mayor de aquella insigne Universidad, y tuvo otros oficios de que no me acuerdo bien.

Siguele el muy Rvdo. Padre Mtro. fray Alonso de Villalva, doctor en Teología y verdaderamente predicador apostólico.

El muy Rvdo. Padre Mtro. fray Alonso Loarte, insigne por su elocuencia y ser singular en el servir y predicar y por su grande elocuencia se alzó con el nombre de Cicerón o Demóstenes toledano, hijo de esta casa. su profesión a 31 de enero año de 1575.

El muy Rvdo. Padre Mtro. fray Antonio de Aragón, hijo de esta santa casa.

El muy Rvdo. Padre Mtro. fray Cristóbal de Santiago, doctor en Teología. hijo de esta casa.

El venerable padre fray Juan Venegas, hijo de esta casa. su profesión año de 1579, natural de la villa de Alcalá de Henares, mártir ilustre por la fe de Cristo. padeció en Argel, remitome a más larga relación de su muerte y martirio.

El muy Rvdo. Padre Mtro. fray Diego Enriquez, varón doctísimo y de gran gobierno a quien se debe mucha parte de lo ilustre de las letras, que ha tenido y tiene después acá esta provincia, su profesión 6 de enero de 1582.

El muy Rvdo. Padre Mtro. fray Felipe de Santiago, varón de increíble erudición, doctor en Teología en la insigne Universidad de Toledo y, en ella catedrático de visperas, hombre de singulares esperanzas si la muerte no le cortara el hilo de la vida en lo más florido de su edad, murió de 40 años, habiendo en esta edad alcanzado nombre de doctísimo entre los hombres mayores de España.

El muy Rvdo. Padre Mtro. fray Antonio Ortiz, varón de grande erudición y de singular espíritu, hijo de esta casa y prior dos veces de ella.

El muy Rvdo. Padre fray Juan de Carranza, hijo de este convento de cuya virtud diré después.

El muy Rvdo. Padre Mtro. fray Andrés de Lezana, hijos de esta casa y singular predicador.

El muy Rvdo. Padre Mtro. fray Gregorio Díaz, doctor en Teología, hijo de esta casa.

El muy Rvdo. Padre Mtro. fray Pedro Manzaneque, doctor en Teología y predicador insigne, hijo de este convento.

El muy Rvdo. Padre Mtro. fray Alonso Loarte, que para distinción del otro le llamaban junior, doctor en Teología, varón de singular eru-

dición y espíritu grande en el gobierno, hijo de este convento, su profesión en 24 de febrero de 1595, fue tan adelantado en su ingenio, en la virtud y, en el gobierno que de 23 años era lector en la orden, de menos de 30 prior y de más de 34 provincial y lo fue dos veces, que en todo parece que nuestro señor le adelantaba a los demás.

El muy Rvdo. Padre Mtro. fray Juan de Frias, doctor en Teología, reconocida virtud, sufrimiento en los trabajos y sufridor de injurias por Cristo, varón de singular erudición en las divinas letras y, hijo de esta casa y actualmente gobierna la provincia en el oficio de provisor.

El muy Rvdo. Padre Mtro. Juan de Orbia, doctor en Teología, varón de singular virtud y conocida nobleza, de su ánimo integérrimo y gracioso, parece irreversible lo que ha hecho por su religión, publicando las obras tan insignes de la provincia de Castilla la Vieja de nuestra orden y, en especial la obra tan insigne del Colegio de Salamanca de nuestra orden, que muestra más con obras de reyes que de un pobre religioso.

El muy Rvdo. Padre Mtro. fray Miguel de la Fuente, varón de singular vida y erudición, doctor en Teología en la Universidad de Toledo y, catedrático de escritura y visperas en la misma Universidad, calificador del Santo Oficio y acepto al Santo Tribunal de esta ciudad Imperial, que los negocios de mucha importancia se los cometían y comunicaban.

El Ilmo. y Rvdo. Sr. don fray Francisco Romero, arzobispo de Lenchano en el reino de Nápoles y obispo de Bejaman en el estado de Milán, hijo de este convento.

Dejamos dicho del Rvdo. Padre fray Juan de Carranza y Sandoval fue natural del lugar de Yébenes, varón venerado por sus conocidas virtudes, hónrole Dios el cuerpo con las canas desde muy mozo [...] lo que a Daniel 13. *Ledit Deus honorem serrotatis* que la madurez no se hizo esperar de los muchos años (dijo Philón) sino de la buena vida *vire dever si extemporir longim quitate, sedex lauda abilitur per suta vita spectato* fue en sus costumbres y vida perfecto, verdadero viejo, pues desde los dieciocho años de edad se tomó el hábito en este convento de nuestra señora del Carmen de Toledo de observancia, sólo conoció una singular paz de ánimo, claro entendimiento y raro ingenio y de esto dio muy grandes muestras en las ocasiones que la religión la puso, fue gran estudiante en arte y Teología, no fue maestro ni lector, pero púdole ser con grandes ventajas, llámole Dios el año último que fue pasante en esta casa de Toledo por una grave enfermedad, desde entonces dejó lo escolástico y trató con gran perfección y celo el camino del cielo y, así salió un gran maestro de almas enseñando evasión y desengaños con el

celo que heredó de su padre Filios, fue predicador verdadero, hacía lo que enseñaba. predicaba con gran eficacia y afecto con celo de las almas. en su trato era humildísimo y de tan profundo conocimiento de sí mismo que siempre se tenía y se juzgaba por el más pecador de todos y. que no merecía que nadie le estimase este sabio, pues habiéndole todo este convento suplicado (que no tuvo otro oficio) sin faltarle un solo voto. a los ocho o nueve meses hincándose de rodillas en presencia de toda la comunidad renunció en manos del prelado, diciendo que no tenía capacidad para gobernar y. así cuando era superior en una ausencia que el padre prior hizo. siendo costumbre que los superiores quedasen por vicarios pidió con profunda humildad señalase a otro, que el no se atrevía. tenía gran caridad y piedad con los prójimos acudiendo a sus necesidades y liberalísimo sobre manera que con tener sesenta ducados de renta. que un hijo de confesión le dejó con licencia de su prelado. era pobrísimo; porque apenas recibía estas limosna y otras que le dejaban. cuanto al punto la daba a esos parientes pobres o a otros extraños. era castísimo, siempre tuvo esta opinión y nombre entre los religiosos, su conversación y palabras siempre eran cosas de Dios y ejemplos de santos, era celosísimo de la honra de Dios, váyase entre otras cosas. que habiendo algún juramento o blasfemia, acudía con tal celo y decía palabras, que dejaban confundido al jurador y edificaban lo de Dios. de paciencia y discreción, pues con ella en sus mayores parroquianos respondía con tal modestia y discreción que no hablaba palabra, que no fuera una sentencia era gran penitente siempre andaba llevando sus pecados, de ordinario hacía cilicio, todos los demás días tomaba disciplina, fue su vida una continua oración y presencia de Dios, en especial por la mañana y por la noche, fuera de oración mental de la comunidad se recogía dos veces todos los días o caminase o estuviere en casa los efectos de la oración se vieron en los singulares raptos que tuvo, una vez predicando en Requena, día de nuestro padre San Alberto, le vieron elevarse los pies a donde ponen las manos los predicadores. Otra vez diciendo misa en Ntra. señora de la Soterraña de aquel convento, se levantó con la hostia poco menos de una vara, porque en este misterio dijo él muchas veces con religioso espíritu, le había dado mucha luz o conocimiento de su magestad sacramentada. Otra vez predicando en las Carmelitas Descalzas de esta ciudad, le vio el auditorio y un religioso espiritual que le acompañaba al púlpito, levantado más de una tercia del suelo del púlpito, otra vez en la procesión que por la tarde celebra la consagración en la fiesta del patrón San Pedro, llevando este venerable padre el Santísimo para ponerle en las andas le vieron levantado del suelo todos los que había en la iglesia.

Otra vez estando en el coro de este convento rezando nona en comunidad, pronunciando el verso *iustus es Domine, et vertur mindicium tuum*, se levantó del suelo casi una vara con tan gran fuerza e impetu que a no asirse a una silla del coro para impedirle el vuelo sin duda se levantara mucho más alto.

Otros muchos raptos tuvo en diversas ocasiones, de que son testigos muchos religiosos, finalmente fue agradable a todos porque todos le amaban y querían hablando a todos, así religiosos como seglares.

Con unas entrañas de padre, tuvo muchas ansias de padecer martirio los últimos años de su vida, especialmente en los de 33 y 34 que pretendían los religiosos ir al Japón, hizo grandes diligencias para ir, y para esto alcanzó un libro de la lengua japona, que es ésta para aprenderla y, la aprendió con increíble afecto y gusto y, para estas jornadas se desapropió de los bienes que la religión le permitía tener uso, entre los cuales es un cuadro de Christo crucificado que le dio un caballero en Valencia, y una santa madre, ambas piezas de inestimable valor, los cuales dio a la sacristía de este convento y, en ella permanecen, tuvo esta religiosísimo varón singular afecto al venerable padre fray Miguel de la Fuente, sentía mucho no tuviera la provincia dineros para las informaciones, pidió licencia para pedir limosna para este efecto, habló a su Magestad Felipe IV, recibíole con suma benignidad y mándole dar 300 ducados, allegó entre príncipes hasta mil ducados, acudiendo como acudirían sus hijos los congregantes con una gran limosna, de forma que lo diligenció y con autoridad del ordinario las hizo en cuyo poder están originales y, al otro lado de ellas está ya presentado en Roma a la beatitud de nuestro santísimo padre Urbano VIII. Fio de Dios de [...] el rótulo muy puesto, que tales eran los urgentísimos deseos que este venerable padre tenía de la beatificación de su buen amigo, a quien el tiernamente amó y, de quien viéndole trabajar tanto en las informaciones pudiéramos decir lo que santo Tomás dijo de San Buenaventura, que le halló escribiendo la vida de San Francisco *sinamus sonetum presto labora*. Murió el padre fray Juan de Carranza [día] de la Cruz de mayo de este presente año de 1635, de edad de 64 años poco más o menos, de religioso 49 en opinión común aclamación de santo.

Todo lo que se dijere de aquí adelante es de la noticia que el padre fray Luis de Moia sucesor del venerable padre fray Miguel de la Fuente en el oficio de padre espiritual de las congregaciones de este convento, tiene esta noticia de catorce años, que ha estado en este convento de Ntra. Sra. del Carmen de esta ciudad de Toledo, es de personas notables, que han traído hábito así profesos observantes, como religiosos de tercera orden de nuestra religión, entre los que conoció, es el primero

el venerable padre fray Miguel de la Fuente, a quien confesó y acompañó cinco años después de ascendido en el oficio de padre espiritual de la congregación de hombres y mujeres que fundó el dicho venerable padre de quien dijo y depuso en su información (que con autoridad del ordinario se hizo para su beatificación) grandes cosas (como sumariamente se dirá luego) y en esta información es de catorce hojas de papel.

Fue el venerable padre fray Miguel de la Fuente, natural de Valdeparra en el reino de Toledo, junto a la villa y condado de Chinchón, hijo de padres no muy ricos, pero muy limpios y muy christianos, tomó el hábito en nuestro convento de Valdeanueva de Quinar a diez y seis años, estudió arte en la religión, salió de ellas y de Theologia aprovechadísimo, fue maestro de éstas en Valladolid, algún tiempo tocó la religión para cura de San Pablo de la Moraleja (que allí tiene aquel convento lo espiritual y temporal de aquella República), salió desto porque la religión le puso en Segovia para maestro de novicios y estando en este oficio le mandó Dios en la oración fundase una congregación, la cual florece hoy y está muy adelantada así en número de congregantes como en la virtud, desde allí por dividirse las dos provincias de Castilla la nueva y vieja, vino a Toledo donde fundó otra congregación de hombres y mujeres el año diez, día de la virgen de la Paz, 23 de enero, y después de haberla preservado y edificado con su virtud y buenos ejemplos por espacio de dieciseis años, se lo llevó Dios, para pagarle los servicios que le había hecho, así en las conversaciones de muchos pecadores, como en cuanto y más altares erigió a honor de nuestra señora del monte Carmelo y con ellos muchas cofradías y congregaciones que hoy florecen en los montes de Toledo, en la Sagra de esta ciudad, en la Alcarria, en la Mancha y priorato de Santiago y de San Juan, de los ejercicios de esta santa congregación de Toledo, que (como dicho es) fundó el venerable padre, tiene hecho este convento un seminario de virtud y penitencia, acuden a ellos, así los congregantes, como muchos que no pueden serlo, a pesar de ello comulgan juntos en comunidad de quien va a pedir a Dios, hay de noche todos los viernes del años disciplina, y los más pláticas espirituales en cuaresma, hay tres santísimos ejercicios, de donde resultan muchas oraciones de pecadores, los demás la imitación de las espinas de Christo y en el silencio de estos ejercicios unos se ponen corona de espinas con sogas a la garganta; otros se ponen una cruz; otros se dan de bofetadas; otros formalmente sacan ocasión de llorar amargamente sus pecados. Los miércoles es observancia de la meditación de nuestro señor Jesucristo, celébre el venerable padre 26 años con música y, su sucesor tres y, por inconvenientes con el llevarlos se quitó la música y, por consejos de

hombres doctos y santos, ahora se medita en ella. Los viernes hay plática espiritual a donde es muy ordinario acudir más de 400 almas. después de este ejercicio, como en todos los demás ayuno y gran disciplina. Estos tres ejercicios son todas las semanas de cuaresma.

Dejo el venerable padre a sus hijos tan instruidos y en especial en dos virtudes, humildad para sí, piedad para los prójimos, en la humildad se ejercitan los congregantes recibiendo cualquier penitencia que el padre espiritual les impone, en la piedad acudiendo a asistir a la cárcel de la hermandad, darles de comer los días principales del año, como son Pascuas, y las de la Virgen nuestra señora, en ayudar a salir los presos de la cárcel, como no hallan cometido latrocinios; otras limosnas hace la congregación en necesidades particulares, enfermos y pobres doncellas para ayuda de sus casamientos.

Ha gozado esta congregación un jubileo plenario y perpetuo para el día de San Pedro, su patrón, agregando el pontífice en virtud de este jubileo incorporándola con la célebre congregación de Roma, de la Anunciata, honrándola con la célebre congregación de Roma, de la Anunciata, honrándola su santidad con el mismo título. Tiene la congregación (por liberalidad de sus congregantes) muchos ornamentos y plata para el culto divino, con que se autoriza mucho. Tiene dos salas que el convento les concede a los congregantes para que usen de ellas, la una para las reuniones, la otra para los ejercicios referidos.

Fundó asimismo este venerable padre en el mismo año otra congregación de mujeres, la cual incorporó con la de los hombres celebrando ejercicios los domingos segundos de mes, cuando la cofradía de nuestra señora del Carmen hace su procesión, por la mañana comulgan en comunidad las beatas y congregantes que no tienen número ay entre ellas muchas almas de conocida virtud; por la tarde a la virgen nuestra madre en su procesión, que se celebra con mucha solemnidad y música y, después de ella asisten a una plática espiritual que el padre les hace y en ella da hábito y profesiones que de ordinario se ofrecerá que se mudan al domingo, que no hay hábito o profesión de congregada o beata... con quien tenga devoción a cual más, y en cuaresma para toda la Pasión, en que mandose se administrase estas cosas. La primera que visiten los pobres del hospital del Rey, que son incurables. La segunda, que en sus comuniones se acuerden de su protectora la Sra. princesa de Asculi. La tercera de los que están en pecado mortal que es el fin primordial que este venerable padre tiene para fundar esta y todas las demás congregaciones que fundó, tenía finalmente esta congregación de mujeres por título La coronación de la Virgen, si bien después de la canonización de santa Teresa, entrando parte de su fiesta.

Escribió cuatro libros este venerable, padre el primero de la antigüe-

dad y grandeza de [...] intitulada "Compendio espiritual del Carmen", el segundo de "La regla de los terciarios y beatos de nro. Sr. San Pedro", el tercero, "La regla y modo de recibirse los congregantes", el cuarto, "La vida de los tres hombres, corporal, espiritual e íntima", en el cual lo más, o se da con iluminados de Dios, después de esta oración, venia adoración, lo que suma por la sabia comunicación en ella.

Hablar de sus virtudes, es plielago inmenso. Las principales (y en que más relució) fueron su deseo en servir al bien de los demás, por ello padeció grandes trabajos, empleó gran cantidad de limosnas que Dios le daba para este fin; una oración perpetua sin perder un punto a Dios de su alma, en quien siempre estaba sintiendo en su existencia, como él decía, sensiblemente, respondía a los que le preguntaban de que estaba tan colorado, siendo hombre de tanta penitencia que le abrasaba Dios todo el pecho, y era tanto y con tal demostración, que afirmaba el venerable padre que perdía la fe por las evidencias.

Su penitencia o penitencias, diré mejor, tan raras, tan prodigiosas, tan rigurosas y exquisitas, que dado en nuestros tiempos, ni aún en los pasados se haya oído decir tales, en especial el beber siempre amargo en las bebidas de ordinario palo de tal calidad, para vivir siempre con amargura, el almuerzo era acíbar, la merienda almendras amargas, la comida tan poca, que en el poco ejercicio de comer se le había estrechado el orificio, de manera que necesitaba de desmigajar el pan con los dedos para poderlo comer. La diferencia de los cilicios en si no se puede reducir a su número, su cama era un colchoncillo que servía de cubrir las cadenas; las alforjas de piedras, las sallas y otros muchos y diferentes tormentos de penitencia, unos más rigurosos que otros, usaba en su alcoba de una garrucha que atándose los dedos grandes de los pies los subía hasta el techo de ella, quedándose toda la noche los pies arriba y la cabeza abajo, el silencio era perpetuo y milagroso; las luchas de los demonios continuas, de quien recibía grandes castigos, tuvo espíritu de profecía y de su santa madre singulares favores, que para decirlos fuera necesario un gran volumen, como fio de nuestro Señor ha de salir a la luz, sólo diré la última visión y favor que tuvo de nuestra señora la virgen del Carmen, estando en Villarejo de Salvanes, esperando a que saliese la procesión de la virgen (cuya cofradía habia fundado) dijo este venerable padre le vino un gran deseo de ver a nuestra señora, y dijo después a su confesor que en visión intelectual vio salir a su magestad del cielo y se venia hacia donde estaba el siervo de Dios, y mirándole alegremente se volvió por donde habia venido, dejándole el alma gozosisima y el cuerpo tan encendido y fogoso, que quedó con calentura y le duró desde el 15 de agosto del año 29 hasta

el 28 de noviembre del mismo año, que fue el día en que falleció, dejándonos con su ausencia solos y sin consuelo y con su virtud y aclamación universal de *fray Miguel el santo* muy honrados, murió de 53 años de edad, yace en el hueco del altar donde comulgan sus hijos, ha se le visitado dos veces, está entero e incorrupto su cuerpo, de que doy fe como testigo de vista. Lo demás remito al libro que espero en nuestro Señor saldrá a la luz, que la de nueva al mundo con su vida y clara santidad.

La venerable madre Inés de Jesús fue natural de Caudilla, lugar pequeño y humilde, seis o siete leguas de Toledo, nació en el dicho lugar como consta de su vida, que está escrita de diferentes confesores, dictándola la venerable madre por mandato de ellos, en especial del venerable padre fray Miguel, está en poder de un religioso de este convento, dijo había nacido en un pesebre a causa que su madre anduvo ocho días con dolores y, entrando al cabo de ellos en el establo a buscar huevos, se le antojó subir a un pesebre y, allí sin tener lugar de bajar parió a la venerable madre, criose y desde cinco años la trajeron sus padres a Toledo y la pusieron a servir con Hernando de Toledo, vecino de esta ciudad, en la casa que llaman de la "higuera", estuvo la venerable madre por espacio de 30 años sirviendo, como esclava, sin faltar esa oración y ejercicios de penitencia que la hizo muy rigurosa, de aquí salió a vivir en casa particular, que se la dio por todos los días de su vida el Sr. conde de Arcos, conociendo en mucha virtud, santidad y ejemplo de vida, fue beata de San Francisco, y conociendo por padre espiritual al venerable padre fray Miguel de la Fuente tomó el hábito de beata de nuestra religión, en nuestro tercer orden, que en el profesó los segundos votos de obediencia y castidad, con el cual hábito, murió y está deposita en este convento de Toledo en el sepulcro de las religiosas, el celo que tenía de la conversión de las almas fue tan grande, que le pidió al venerable padre fray Miguel de la Fuente la llevase consigo a los montes de Toledo, en sus misiones decía este venerable padre, que hacía más fruto en las almas la venerable madre, que él mismo con su predicación, con su ejemplo y palabras llenas de Dios solía decir este venerable padre, que tenía por cierto que la madre Inés de Jesús había conservado la gracia bautismal y que nunca la había perdido, la caridad con los pobres fue singular que con serlo ella le daba especialmente la señora princesa de Asculi muy de ordinario continuas limosnas, que la daban personas principales, hacia que se hiciesen mandatos los Jueves Santos, en que daba a los pobres grandes comidas y después un real a cada uno, fue dotada de espíritu de profecía, diciendo cosas muy graves mucho antes que sucediesen, entre muchos que podía referir sólo diré

lo de Cadiz, que lo dijo dos años antes que sucediera y, dijo como habia de entrar en ella el enemigo y como habia de pasar la armada milagrosamente por medio de la del contrario, para cuya defensa tomaron nuestra señora y los apóstoles puestos diferentes en el puerto, del cual daba señas como si lo hubiera visto la venerable madre y, ella lo dijo al padre espiritual de la congregación de este convento para que la escribiera, teniendo para ello mandato del padre Aguado religioso de Santo Domingo, que a la sazón era su confesor, fue mujer de grande... y en ella recibió grandes favores de Christo nuestro señor y su santísima madre, teniendo de ordinario visitas de sus magestades y algunos santos. una vez dijo al padre espiritual de la congregación que muchas veces le habia sucedido el venirsela nuestro Señor sacramentado de la patena del sacerdote hasta donde ella estaba en la iglesia de San Pedro mártir desta ciudad, falleció santamente de edad de 80 años poco más... una y dos de la noche del 12 de julio enterrándola sola dentro del convento del Carmen, acompañola la congregación y todo lo ilustre y noble de esta imperial ciudad; llevándola en hombros los Sres. condes de Mora, Torrejón, Villaumbrosa y marqués de Malpica, fue tanto el concurso de gentes que aclamándola por tanto no la podía defender el convento de la devoción popular para que no la quitasen todo el hábito para reliquias y, así fue necesario enterrarla entre las puertas de la capilla mayor que sale al claustro, diciendo no la habian de enterrar hasta otro día, con esto se fue el concurso y a las diez de la noche la enterró la comunidad, como dicho es, en el sepulcro conventual, donde esta honrrandonos y defendiendonos para su beatificación.

Por fin de este tratado diré de otra mujer de rara virtud, fue doña Isabel de Aguila y Canales, natural de esta ciudad de Toledo, de padres principales y ricos, Herreros y Canales, beata profesada de la orden del Carmen de la observancia, diola el hábito el venerable padre fray Miguel de la Fuente, tuvo por confesor al doctor Francisco López, cura propio de la parrochial de San Miguel el alto de esta ciudad y de la parrochial de Polan, varón verdaderamente áptico y de gran celo de las almas y, que con su predicación ha causado conversiones milagrosas, especialmente predicando en las plazas, doctor no solo en Theologia, sino en lo Místico, conocidamente virtuoso, este fue el que trato su curación en cama y quien despues de su muerte predico dos sermones de honrras (de que andaba un tratado muy docto y espiritual de la vida y, prodigiosas virtudes, singulares y raras penitencias) el uno en la parrochial de San Nicolás y el otro en las descalzas carmelitas de esta ciudad, donde yace su venerado cuerpo y, no fue poco favor enterrarla las madres en su mismo sepulcro, este mismo doctor referido la confe-

so general y particularmente y, afirmo predicando que en 38 años de vida no peco mortalmente, en tres casos se aventaja a muchos santos.

La primera, en la rara penitencia desde los 22 años hasta los 38 no comio carne ni huevos, sino pan y un poco de fruta, de la que el tiempo ofrecia, los viernes pan solo y muy poco y, esto una vez, entre las ocho y las nueve de la noche y, muchos días o los más no comia sino una almendra o aceituna, todos los días de disciplina y los viernes se sangra, no vivio muchos años. La segunda cosa es que... dijo fue la lucha de los novios y castigos que la habian dejado muchas veces por muerta. La tercera desamorios del mismo Dios, para mayor gloria suya y, mejores de su hija, en permitir que los demonios la tulesen y no dejasen comulgar, como estuvo por espacio de cinco años y en si mismo la impidieron el comulgar cerrandola la boca unas veces, otras arrojandola del altar hasta el fin de la iglesia, favoreciola nuestro Señor con un raptó y extasis singulares por espacio de diez y siete días continuos, mujer de gran silencio, superior caridad con los pobres y, siendo muy rica, pobrisima en su vestir y comer, finalmente murio con aplauso de santa.

Concuerdan todas estas copias deste sexto papel con las que tengo en mi poder de cada cosa de por si en esta manera.

La relación de la imagen de Nápoles, los dos capítulos del convento de Sena, las dos inscripciones del sepulcro y piedra de Génova, las dos bulas de Urbano IV y las diez condiciones de la convivencia que se hizo entre el dicho convento de Génova y el de San Siro, el dicho de un testigo, el aniversario por los tres arzobispos y la inscripción que está en la puerta donde está la espina, concuerdan con los libros y originales de donde los saqué, como cada cosa queda referida; la relación del convento de Génova que yo hice fué habiendo visto todos los originales que de cada cosa digo, y habiéndome informado de padres graves de aquel convento.

La relación del convento de Toledo va sacada de la que el dicho padre fray Benito Roman me remitió, que segun consta por su tenor fue escrita este presente año de MDCXXXV y las tres notas marginales que tienen una estrella encima como esta * son del mismo autor y, por la verdad de todo lo firmé en Sevilla en este colegio de nuestro glorioso padre San Alberto, a cinco de octubre de MDCXXXV años.

El padre fray Pedro de Quesada

Manuscrito: *Biblioteca Provincial de la Universidad de Sevilla*